



Ensayo

Nombre del Alumno: Yoselin Mendoza Moreno

Nombre del tema: La primera y segunda infancia, sistema nervioso, tipos de conducta y comportamiento

Unidad: 3°

Nombre de la Materia: Psicología evolutiva

Nombre de la Licenciatura: Psicología

Cuatrimestre: 7°A

Comitán de Domínguez, Chiapas a 30 de octubre del 2024

Desarrollo en la primera y segunda infancia: sistema nervioso, conducta y comportamiento

Introducción

La Psicología Evolutiva estudia el crecimiento y desarrollo humano desde el nacimiento hasta la adultez, analizando cómo las capacidades físicas, cognitivas y emocionales se transforman a lo largo del tiempo. La primera y segunda infancia, que abarcan aproximadamente de los 0 a los 6 años, son etapas fundamentales donde el sistema nervioso y los tipos de conducta y comportamiento juegan un papel decisivo en la configuración de la personalidad y habilidades futuras. Durante la primera infancia, los niños experimentan un crecimiento neurológico acelerado, mientras que en la segunda infancia el desarrollo se centra en la consolidación de habilidades sociales y cognitivas que les permiten adaptarse a un mundo cada vez más complejo. Este ensayo explora cómo el desarrollo del sistema nervioso impulsa la conducta y el comportamiento en ambas etapas, subrayando la importancia de un entorno adecuado para el crecimiento saludable de los niños.

Desarrollo

Primera y segunda infancia: características y evolución

La primera infancia, que comprende los primeros tres años de vida, es una fase en la que el niño depende casi por completo de sus cuidadores. Durante este periodo, los niños desarrollan habilidades sensoriales y motoras básicas, además de establecer vínculos afectivos esenciales. Este es el periodo de apego con figuras como los padres o cuidadores principales, lo que proporciona una base emocional segura para el aprendizaje futuro. En la segunda infancia, de los 3 a los 6 años, los niños comienzan a desarrollar mayor independencia y habilidades sociales. A medida que ingresan en ambientes más

estructurados, como el preescolar, el juego se convierte en una herramienta fundamental para el aprendizaje, la socialización y la comprensión de normas básicas.

El psicólogo Jean Piaget describió el pensamiento en esta etapa como "preoperacional", lo que significa que los niños aún no pueden realizar operaciones lógicas complejas, pero empiezan a comprender el simbolismo, lo que permite una imaginación activa y el juego de roles (Piaget, 1962). Durante la segunda infancia, el aprendizaje se basa en la exploración y en la interacción con otros, sentando las bases para el desarrollo de competencias sociales y emocionales.

Desarrollo del sistema nervioso en las primeras etapas

El sistema nervioso, particularmente el cerebro, experimenta un crecimiento acelerado en los primeros años de vida. En la primera infancia, el cerebro se desarrolla rápidamente mediante procesos de mielinización y sinaptogénesis, que permiten una comunicación más eficiente entre las neuronas y, en consecuencia, una mejora en las habilidades motoras y cognitivas (Casey et al., 2005). Alrededor de los dos años, el cerebro de un niño alcanza aproximadamente el 80% de su tamaño adulto, lo cual es indicativo de la intensidad de este periodo de desarrollo neurológico.

En la segunda infancia, el crecimiento cerebral se vuelve más específico, enfocándose en la corteza prefrontal, que es la región encargada de la regulación emocional y el control de impulsos. Esta región es esencial para desarrollar habilidades de autorregulación, lo que permite que el niño comience a controlar sus emociones y a adaptarse a normas y reglas (Diamond, 2002). Este avance en el sistema nervioso también se traduce en una mayor capacidad para recordar y procesar información, facilitando el aprendizaje y el desarrollo de conductas más complejas y socialmente adaptativas.

Tipos de conducta y comportamiento en la infancia

Los tipos de conducta en la primera infancia se caracterizan por ser respuestas instintivas y básicas, como el llanto para expresar necesidades o la sonrisa como una señal de apego y conexión. A medida que los niños crecen, comienzan a desarrollar conductas exploratorias y de imitación, las cuales son esenciales para el aprendizaje. Estas conductas, en gran medida modeladas por la interacción con cuidadores y otros adultos, sientan las bases de su desarrollo emocional y social. El psicólogo Albert Bandura afirmó que los niños aprenden conductas por medio de la observación e imitación, lo que significa que el entorno tiene una gran influencia en sus comportamientos (Bandura, 1977).

En la segunda infancia, las conductas evolucionan hacia comportamientos más complejos, como el juego cooperativo y el respeto por normas básicas. La socialización se convierte en un aspecto crucial, ya que permite que el niño entienda y practique normas sociales. Es en esta fase cuando los niños empiezan a expresar empatía y a comprender conceptos como la justicia y la equidad, aunque su pensamiento sigue siendo egocéntrico y limitado por su perspectiva personal. Este desarrollo de la conducta prosocial, que incluye compartir y ayudar, es fundamental para que el niño forme relaciones positivas con sus pares y desarrolle una identidad social que le permita integrarse en diferentes contextos.

Conclusión

La primera y segunda infancia son etapas determinantes en la vida de un individuo, donde el desarrollo del sistema nervioso y la conducta marcan el camino hacia la madurez emocional y cognitiva. Durante estos primeros años, el cerebro experimenta cambios significativos que permiten el avance en habilidades motoras, cognitivas y sociales. A través de la interacción con su entorno, los niños adquieren patrones de conducta y comportamiento que sentarán las bases de su personalidad y de su manera de relacionarse con los demás. Comprender cómo se desarrolla el sistema nervioso y cómo se forman las primeras conductas y comportamientos permite a padres y educadores crear un entorno propicio para un crecimiento integral y saludable, fomentando una infancia plena y enriquecedora.

Bibliografía

- Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Casey, B. J., Tottenham, N., Liston, C., & Durston, S. (2005). Imaging the developing brain: what have we learned about cognitive development? *Trends in Cognitive Sciences*, 9(3), 104-110.
- Diamond, A. (2002). Normal development of prefrontal cortex from birth to young adulthood: Cognitive functions, anatomy, and biochemistry. In *Principles of Frontal Lobe Function*, 466-503.
- Piaget, J. (1962). *The stages of the intellectual development of the child*.